

ra Valdivia lo hace, y ese me-
rto logro es ya ciertamente des-
tacable, con mayor razón en
estos días en que se pregunta
y se discute el escaso o nin-
gún interés de gran parte de
la juventud por la obra lite-
raria.

La joven autora ha reunido
en este volumen doce de
sus trabajos escritos entre
1968 y 1976. Son cuentos, es-
tampas o impresiones que,
gracias a la comprensión y al
apoyo familiar, alcanzan shor-
ta la forma de un breve libro,
en modesta pero significativa
edición.

El primero de los cuentos
incluidos —"El medallón"—
fue compuesto cuando María
Gabriela tenía ocho años. La
transcripción del mismo, in-
cluso con los errores ortográ-
ficos naturales a esa edad,
constituye un testimonio de
la precozidad literaria de la
autora y permite rastrear y
reconocer en el relato tanco
en la acción como en el lan-
guaje, muchos de los elemen-
tos propios del cuento folkló-
rico.

Los restantes trabajos la
muestran, en general, como
una atenta observadora de la
realidad que sabe captar y
comunicar directamente, con
cierta desenvoltura no habí-
tual, situaciones y hechos co-
tidianos. Sus descripciones son
a menudo sobrias y precisas,
sin demoras innecesarias, lo-
grando en ocasiones presen-
tar de modo conciso y veraz
la rutina, el tedio, el descen-
canto o los conflictos que ton-
dan a la mujer de nuestro
tiempo y, a la vez, el impres-
cindible y compensador acopio
de sus esperanzas, de sus ilu-
siones, como puede verse es-
pecialmente en algunos pasajes
de "Una buena película" y
"Las máquinas".

Aciertos muy estimables son
éstos en una escritora que co-
mienza. Pero junto a ellos hay
indudablemente diversos as-
pectos de su obra que nos
merecen algunos reparos, y

que señalamos pensando más
en el futuro que en el pre-
sente de la nueva autora; en-
tre ellos, cierta propensión a
subrayar demasiado determinadas
características de sus personajes, como sucede en la
animada evocación de "la
amiga de la familia", que en-
contramos en "Recordando",
y la tendencia didáctica que
se observa claramente en va-
rios pasajes de "¿Vida... blanca?", donde la lección re-
emplaza por momentos a la
distracción.

Se advierte también en par-
tes de los relatos la necesidad
de un mejor empleo del lan-
guaje y, en los casos que co-
rrespondan, de un trabajo más
creador en el plano de la in-
venitiva. Los cuentos "El nú-
mero siete" y el ya citado
"¿Vida... blanca?" son buenas
ejemplos de relatos frus-
trados por una todavía com-
prendible incapacidad de crear
situaciones más interesantes
y originales, y de fundir y no
sólo presuponer un ambiente
físico —Páis, en el primer
caso; la Antártida Chilena, en
el segundo— a los aconteci-
mientos que se narran.

Creemos que los señalados
son, entre otros, aspectos que
la joven autora debe considerar
en su obra futura. El tiempo trabajará sin duda a
su favor. Pero eso sólo, evi-
dentemente, no basta.

Miguel Moreno Monroy

Orientación bibliográfica

Recibo de Subscripción N° 67.360.
Buenos Aires - Mayo - Junio 1978.

658168

77



"DOCE GUIJARROS"

Autora: AGUILERA VAL-
DIVIA, María Gabriela.

Imprenta Miranda, Santia-
go, 1977 (63 Págs.).

No es cosa frecuente en
nuestro medio publicar un li-
bro a los diecisiete años de
edad. María Gabriela Agui-



"Doce guijarros" [artículo] Miguel Moreno Monroy.

Libros y documentos

AUTORÍA

Moreno Monroy, Miguel, 1934-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Doce guijarros" [artículo] Miguel Moreno Monroy. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)